



Jorge Edwards
EL SUEÑO DE LA HISTORIA

05/06/2008 11:01:18 AM



El servicio de la Prisión
Jorge Fernández
Torreón, Coahuila

EDWARDS CONFIGURA A SUS DOS PROTAGONISTAS MASCULINOS COMO TIPOS DÉBILES Y POSILANIMES, ENGAÑADOS ADÉMÁS POR SUS MUJERES. LA VISUALIZACIÓN DE LO FEMENINO ES MUCHO MÁS FEMINIL: ELLAS SON SIMPLEMENTE ENTIDADES ENTREGADAS AL VICIO.

El *Acuerdo de la historia*, la última novela de Jorge Icaza, es una de esas narraciones que abarcan, de tanto en tanto, una vasta esfera intelectual, abstrayéndose a grandes rasgos de la historia cultural. Confrontando, en este tipo de textos tienden a emerger las interpretaciones de la realidad más bien generalizadas, y a menudo explican largos períodos y procesos complejos convirtiéndolos a la luz de un único loro, bajo el cual toda multiplicidad tiende a desaparecer. Claramente, no trata a los hechos históricos para que muestre la necesaria ambivalencia que surge en ellas las digresiones novelescas. Esta novela de Icaza es una conjunción de dos narraciones, interrelacionadas. Una es la Colonia, protagonizada por el amo de casa italiano Joaquín Torres, y otra es el presente, articulada por Icaza, quien vive, unos cuantos años, al país de la diáspora. A pesar de esta juxtaposición de historias, la perspectiva es sólo una: la del narrador. Nueva y casi (pero de su dominio, prejuicios y poder de imaginación) es decir, toda su historia personal como el relato sobre Torres y su hijo, Manuelito, firmados, son las historias desde una sola y homogénea perspectiva. Ambos relatos, difícilmente vinculables en una primera lectura, establecen cierta cercanía al reflejar un estado de latente social conflictiva. Sin que así se pueda desprender la primera, por enseñanza que deja la novela toda a historia chilena ha sido un tiempo de crisis, por lo cual no nos podemos agarrar tanto del presente.

Altera bien, la crítica también admira la coherencia de los personajes. Ignacio y Cristina son una pareja típica de los 60 que, a pesar de sus valores e ideas revolucionarias, termina obsequiándose, aunque cada uno por distintos caminos. Ellos tienen un hijo, quien, luego de ser perseguido por los agoreros del Estado, se convierte en un exitoso negociante que ama la economía de mercado. Eduardo tiene la intención de simbolizar mediante la pareja un período de fracción y degradación ideológica. Pero, también simbolizar, de manera increíblemente obvia, es el hijo, a sus nuevos tiempos, posmodernistas. Claramente, el tratamiento de Ignacio y Cristina manifiesta un gusto interesante de profundizar al aproximarse a su mundo íntimo y al cotidiano. Ignacio, desentorazado principalmente de la pobreza y del prestigio de su acomodada clase social, se vuelca a la lectura de manuscritos y textos clásicos. E, autor se encierra metódico y escrupulosamente de lo interconexión con equilibrio ambos relatos. La historia de Teoza adquiere un tono de cuenterillo costumbrista, lleno de sobrias y tan torcido a la linealidad, que contiene, por supuesto, un legítimo final ejemplarizado para con el toronado y su casaca de mujer. Faltaron configurar a sus dos protagonistas masculinos como tipos típicos y juveniles, engañados además por sus mujeres. Ellos se alimentan de dudas e incertidumbres, pero están signados por la nación o la ciudad, que en el caso de Teoza se difunde con una pretenciosa intención de entrar por dentro al bien la realidad. La visualización de lo femenino es mucho más sencilla: ellas son simplemente entidades entregadas al viento. Cristina se duele de la ciudad que ataca de pisca por y sucesivos cuarteles.

En su afán de acelerar el paso del tiempo, ya que necesita llegar a la democracia, el autor resuelve diez años en un par de líneas. Pero el apuro, quizás sea menos cuestionable que "imaginar" un país tan desdramatizado que tener cárceles era nada más que la ocasión para una entretenida reunión social y donde un CNJ podía charlar electorariamente con su vicario acerca de la futura transición.

Esfuerzo de la Noria es el hecho de que el libro, con toda la realidad en unos pocos significados normalizados, visualizarlo todo desde lo alto, tan alto que los detalles se pierden, que no hay pliegues, ni significados encorvados. Solo la mirada satisfecha de, que uno comprimirlo todo. (Anónimo, *Exposición 2000*)

Tiempos de crisis [artículo] Patricia Espinosa

Libros y documentos

AUTORÍA

Espinosa, Patricia

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tiempos de crisis [artículo] Patricia Espinosa. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile